

2 Centenario de la Casa Consistorial

RENOVACION DE LA CONSAGRACION DE MONDRAGON AL SAGRADO CORAZON DE JESUS -----

Señor Jesucristo, autoridades y pueblo de Mondragón nos postramos hoy a tus plantas en cumplimiento de un deber de gratitud que pesa sobre nosotros por el honor que nos has hecho de llamar a tu fé y mantenernos fieles a la misma siendo la presencia de la Imagen de tu Sagrado Corazon en esta casa de la Villa testimonio público de tu amor y protección sobre nuestro pueblo.

Al recordar en este momento los veintiocho años que llevas presidido la gestión de nuestros asuntos públicos desde este trono con una breve interrupción apenas perceptible, que sirvió para encender mas en nuestros pechos tu amor, nos hacemos cargo de los innumerables beneficios de que nos has colmado a todos, autoridades y pueblo. Noble y lealmente reconocemos que se te debe a tí el mérito de todo lo bueno que ha podido haber tanto en la gestión de las autoridades como el proceder del pueblo, atribuyéndonos por otra parte sincera y humildemente a nuestra debilidad y flaqueza humanas todas las faltas e incumplimientos que nos han hecho indignos de tu vasalleje y amor. Te pedimos, pues, perdón de todas esas faltas solemnemente y nos suplicamos mutuamente benevolencia para olvidarnos los agravios que nos hemos inferido los unos a los otros.

Una simple consideración de lo que pasa en el mundo nos está demostrando la inconsistencia de todo lo que se pretenda erigir fuera de Cristo ~~torre de babel~~ que es la piedra angular de la humanidad en expresión de la Sagrada Escritura. Para no edificar sobre arena las autoridades y pueblo de Mondragón queremos reafirmar los derechos inviolables de Cristo sobre las conciencias y sobre el pueblo. Conscientes de nuestra responsabilidad y haciéndonos eco de los anhelos de todos los buenos mondragoneses proclamamos la realiza de Cristo y en este momento histórico del segundo centenario de esta hermosa Casa Consistorial, cuya firmeza y solidez es símbolo del arraigo de la fé en nuestros corazones, renovamos la Consagración de este edificio y de nuestro pueblo de Mondragón.

Por último queremos dirigir una mirada sobre el porvenir y rubricar este acto con una solemne promesa de que autoridades y pueblo de Mondragón seguiremos leales a las promesas de nuestro bautismo y de esta consagración confiando que la asistencia divina subsanará nuestra debilidad. Trabajaremos y lucharemos para que Cristo ocupe siempre este sitio de honor en testimonio de nuestra sumisión y reine en los corazones de cada uno de los mondragoneses por el acatamiento a sus leyes. Así mismo trabajaremos para que su reino se extienda a los centros de trabajo por el espándor de una justicia social que colme los anhelos del trabajador. Trabajaremos para que las familias instaladas en viviendas decentes, sus enfermos atendidos solcitamente, sus hijos educados y formados en centros adecuados y sus jóvenes entregados a toda clase de sanos esparcimientos al mismo tiempo que a la práctica de una piedad intensa hagan a Mondragón acreedora al glorioso título de pueblo cristiano, digna expresión del reino de Cristo entre nosotros, reino de justicia y amor, reino de caridad cuya efusion nos debe unir ~~xxxxxxxxxxxx~~ a todos en torno a Cristo, que es lo que deseamos. Así sea.

Mondragón 24 de Junio de 1946